



Identifican cuatro sitios arqueológicos en el sector alto de San Juan

Investigación en San Juan de Llolleo detectó vestigios de ocupación humana de miles de años en un sector de quebradas con valor ecológico.

Jesús Farías Silva
 cronica@lledrsanantonio.cl



SITIOS ARQUEOLÓGICOS FUERON IDENTIFICADOS EN QUEBRADAS DE SAN JUAN.

Cuatro sitios arqueológicos fueron identificados en el sector de Alto Santo Domingo, en San Juan de Llolleo, en la comuna de San Antonio, en una investigación que mantiene además un quinto punto en estudio.

TRABAJO

El trabajo es encabezado por la arqueóloga Nuriluz Hermosilla junto a la Fundación Quebrada del Alto y comenzó con el registro de dos sitios asociados a piedras tacitas, estructuras prehispánicas utilizadas como morteros colectivos. A esos puntos se sumaron nuevos hallazgos en el mismo sector de la comuna puerto.

Los registros se ubican en un área de quebradas y vegetación nativa, con condiciones que permiten su conservación.

En el lugar también existen antecedentes levantados en décadas anteriores. El naturalista José Luis Brito identificó al menos tres de estos sitios, mientras que investigaciones desarrolladas desde los años 80 por Fernanda Falabella y María Teresa Planella describieron la ocupación humana en el curso inferior del río Maipo.

HISTORIA

En San Juan de Llolleo



HALLAZGOS SE UBICAN EN SECTOR ALTO DE SAN JUAN.



TACITAS EVIDENCIAN OCUPACIÓN HUMANA DE CIENTOS DE AÑOS.

existen evidencias del Período Alfarero Temprano, entre los años 300 antes de cristo y 900 después de cristo, etapa en que grupos humanos desarrollaron actividades de caza, recolección y horticultura, junto con la producción de cerámica y asentamientos estables.

Entre estas comunidades destaca el Complejo Cultural Llolleo, asociado

a una vida sedentaria y a prácticas funerarias bajo las viviendas. Las piedras tacitas encontradas en estos sitios se vinculan a la molienda de alimentos y a actividades colectivas.

ENTORNO

Los sitios se encuentran dentro de predios de la comunidad de Alto Santo Domingo, lo que permite mantenerlos sin interven-

ción directa.

El sector corresponde a un sistema de quebradas que conserva características naturales relevantes en la zona, donde los vecinos también trabajan para conservar el ambiente natural, aves y animales que viven en este punto de la provincia de San Antonio. Pero no todos ellos están seguros.

Desde la Fundación Quebrada del Alto advirtieron riesgos asociados al uso del suelo. Su presidente, José Miguel Morales, señaló que "el área ha estado expuesta a procesos de urbanización, intervención del paisaje y actividades extractivas, factores que representan un riesgo para la conservación del patrimonio arqueológico".

El dirigente agregó que "cada nuevo hallazgo confirma que este territorio guarda una historia profunda. Proteger estos sitios es también proteger nuestra identidad y la relación que hemos construido con este paisaje".

La investigación continúa en las quebradas de San Juan, donde se mantienen trabajos en terreno y revisión de nuevos puntos. También se evalúa la relación de estos sitios con el registro arqueológico de Rayonhí, ubicado a pocos kilómetros.